LA PROTESTA

Año XXI — Oficinas: HUMBERTO Iº. 1175—U. T. 2059, (B. Orden) — Buenos Aires, Miércoles 20 de Junio de 1917 — Precio 00.5 centavos — (Porte pago) — Núm. 309

La irresponsabilidad sindicalista

Los sindicalistas de esta región, fueron en todo momento elementos irresponsables, que trataron de eludir, frente a las luchas obreras, o frente a cualquier suceso desarrollado en una de las mil contingencias que a diario nos presenta la vida, su responsabilidad moral, no ya como revolucionarios, sino simplemente como obreros.

Los turiferarios del sindicalismo, representan dentro de las luchas obreras una fuerza negativa, pronta en todo momento a contrarrestar la acción consciente de la fracción revolucionaria. En ninguna huelga encontraron motivos suficientes para secundarla, y en vez de limitarse a ser los mudos espectadores de una lucha que su cobardía repudiaba, lanzaron su dicterio infame, desautorizando a las entidades que se abrogaron la responsabilidad. afrontando las consecuencias del momento.

Pretenden hacer de la lucha gremial una cuestión de autoridades... Ningún movimiento, si por ellos no es propiciado, tiene valor, y hasta se atreven a formular acusaciones contra los que declaran una huelga que responde únicamente a los elevados sentimientos de solidaridad; que fué declarada para arrancar de las ergástulas del Estado a los hombres que cayeron, defendiendo sus derechos, bajo los dictámenes de la infame injusticia social.

Los continuos atropellos a la dignidad obrera, el malestar que agobia al proletariado de esta región, todo ese cúmulo de infamias que se ciernen sobre la vida miserable del paria, no son para los sindicalistas causas suficientes para justificar una declaración de huelga general. Ellos tienen mucho amor propio, se pagan de ser los representantes de la clase obrera, y no pueden permitir que otra institución se abrogue a su vez la representación del proletariado organizado. De ahí que hayan hecho pública su aclaración en los diarios burgueses, a raíz del atropello policial del domingo 10, haciendo constar que no era su Federación la que patrocinaba el mitín, como la hacen hoy frente a la huelga general decretada por la F. O. R. A. Y la cobardía sindicalista rebasa los límites de la ruindad, llegando en su afán de salvar responsabilidades a lanzar sobre los obreros que responden a la Federación revolucionaria la más bochornosa y denigrante acusación.

He ahí como hablan los irresponsables que forman el consejo de la ex Confederación, los sindicalistas, traidores en todos los movimientos de solidaridad proletaria, que se anidan en la «capilla» de la calle Méjico 2070:

En la sesión realizada anoche por el consejo de la Federación Obrera Regional Argentina, se acordó hacer pública la siguiente orden del día votada en la reunión, tendiente a poner las cosas en su lugar, evitando que determinados grupos sorprendan la buena fe de los trabajadores:

«El consejo federal de la Federación Obrera Argentina, en su reunión de la fecha, vista la pretendida declaración de huelga general hecha en nombre de una titulada federación, resuelve:

Hacer público que desautoriza y reprueba terminantemente semejante declaración, pues entiende que un acto de esa naturaleza, que implica la utilización del arma específica de los trabajadores, no puede, en manera alguna, ser puesta en práctica si antes no lo han resuelto en asambleas previas las organizaciones obreras sindicales.

Que, además, la huelga general no puede ser decretada a modo de ukase por un grupito de individuos que no tienen representación de los sindicatos obreros genuinos del país.

Que esta Federación Obrera Regional Argentina, integrada por 155 sindicatos, de la capital e interior, con vida regular, no ha de seguir a remolque de ciertos grupos de sujetos deshonestos e irresponsables.

Por las precedentes consideraciones, el consejo federal exterioriza su más franca condenación contra la susodicha declaratoria de huelga general, que envuelve el propósito de explotar con fines inconfesables el arma de lucha cuyo uso y declaración corresponde por entero a los sindicatos obreros en que se agrupan los trabajadores.

Por el consejo general, L. A. Tortorelli, secretario general».

Desautorizar y reprobar significa abrogarse una representación que en realidad no tienen los sindicalistas, y considerar absurdos los motivos que obligaron a una fracción del proletariado organizado a declarar la huelga general. La Federación sindicalista, ni tiene esa autoridad, ni mucho menos puede negar que los motivos sean justos y nobles. La actitud de los sindicalistas, si no estaban conformes con esta declaración de paro general, debía ser, si los componentes del consejo tuvieran un poco de dignidad y vergüenza, el abstenerse de toda participación en la lucha; y de hacer pública declaración, debía ser ella la de que: ningún sindicato federado a su institución participaría de la huelga, aduciendo al mismo tiempo los motivos que les habían obligado a tomar tal determinación.

Pero esa declaración vergonzosa hecha pública en la prensa burguesa y en el órgano de los socialistas, denigra la dignidad de esa parte del proletariado que asume una actitud encuadrada dentro del criterio partidista de los que anteponen su autoridad institucional a los intereses de la clase obrera. Los criterios partidistas no encuadran dentro del espíritu solidario que debe, ante un hecho cualquiera en que es necesaria la cooperación de todos los trabajadores, ponerse de manifiesto a fin de contrarrestar la obra nefasta de los gobiernos bárbaros y reprimir los desmanes de la policía asesina. ¿No encuentran los sindicalistas motivos suficientes para declarar la huelga general, o creen que no hay ambiente para ella, que es absurda y está fuera de lugar? Pues combátanla en buena ley; que manifiesten su desconformidad y puntualicen los errores en que incurrieron sus organizadores. Esa es la actitud que deben asumir los hombres. Salvar responsabilidades en los momentos de lucha, acusar públicamente a los que intervienen en un conflicto, es propio de los cobardes sindicalistas, que pretenden ocultar su impotencia en una representación ficticia y en una autoridad que no tiene ningún mandato imperativo.

Los sindicalistas están contra la huelga general. No dicen porque. Sólo porque no son ellos quienes la declararon. Cuestión puramente de autoridad y representación. Y alegan que son ellos los únicos que representan a la Federación Obrera Regional Argentina: que su institución la integran 155 sindicatos. Mentira. Solemne mentira sindicalista. Y dicen también, que la huelga general la decretaron un «grupito de individuos que no tienen representación en los sindicatos obreros genuinos del país». Para los sindicalistas, las soceidades de resistencia Pintores Unidos; Obreros Panaderos de Buenos Aires (con tres secciones); Obreros Zapateros; Aparadores de Calzado; Cortadores de Calzado; Maquinistas de Calzado; Obreros del Puerto; Conductores de Carros; Carpinteros, A. y Anexos; Obreros Albañiles y Anexos; Obreros Tabaqueros y Anexos; Confiteros, Pasteleros, Factureros y Anexos, de esta capital, y la mayoría de las sociedades de resistencia que existen en el interior (excepción de los ferrocarrileros) no son genuinas representantes de la clase obrera de este país.

La desvergüenza sindicalista no tiene límites. Invocan la representación de 155 sindicatos, cuando solo cuentan con unas cuantas sociedades de resistencia, completando el total organizaciones que solo tienen el sello, y otras de carácter legalitario: mutualistas y uniones sindicales que admiten en sus luchas la intervención del Estado, solucionando sus huelgas mediante laudos arbitrales y pactos y transacciones vergonzosas.

El proletariado consciente que emplea en sus luchas la acción directa, no forma parte de la Confederación. (Esa entidad que hoy se abroga el nombre de la F. O. R. A.). Por eso no pueden los sindicalistas permitir que los movimientos asuman un carácter revolucionario: los nulos que integran las sociedades federadas a esa entidad legalitaria, se asustan de la palabra revolución. Y ese conjunto de fuerzas negativas, no puede hacer otra cosa que contrarrestar la acción de los hombres que afrontan la lucha sacrificándose por la causa común de los explotados.

El fracaso de la huelga general, se debe a la nulidad de ese rebaño que forma parte de la Federación sindicalista. Y hay que tener para otra vez entendido que, para una declaración de huelga general revolucionaria es necesario contar con fuerzas suficientes para ponerse frente al Estado y a los eternos traidores de la causa obrera: los sindicalistas. De lo contrario, nos expondremos a representar un papel ridículo, impropio de nosotros, los anarquistas, que solo a la acción confíamos el triunfo de nuestros derechos.

—(o)—

Sigue la farsa

La policía de esta capital continúa en su papel, en la ridícula comedia representada a raíz de los bochornosos sucesos que provocó el domingo 10. El informe médico, que desvirtúa la suposición de que el matador de Marín fuera el compañero Colavita, parece que no es prueba suficiente para acusar a la policía de responsable única de aquel atropello brutal, en que la sangre obrera regó las calles de la metrópoli: de esta ciudad rebelde que tantas veces presenció el desborde inusitado de la tiranía estatal.

El juez de instrucción doctor Beltrán, representa la parodia de las responsabilidades, haciendo ver que trata de individualizar al autor de la muerte de Marín. Pero todo esto se hace para guardar las apariencias, pues demasiado sabe el juez que la única responsable de ese hecho doloroso es la policía y que solo los polizontes hicieron fuego sobre los manifestantes. Se aduce que la bala que mató a Marín no pertenece a los revólveres de reglamento, como si la policía no hiciera uso en estos casos de sus armas particulares, precisamente para salvar su responsabilidad.

Mientras tanto, continuan presos los doce obreros, detenidos al azar, entre los manifestantes, cuando se produjeron los hechos, mientras los cosacos y polizontes que hicieron de principales actores, continuan en sus puestos, sin que los dictámenes de la justicia alcancen hacia ellos con su sanción, haciéndoles pagar un crimen cobarde y alevoso.

Todos estos procederes de la justicia burguesa se explican fácilmente, pues ante todo, por encima de todos los sentimientos de humanidad, está el buen nombre de la institución policial y el honor de los funcionarios que actuaron en tan bochornoso asunto. Destruído ese cúmulo de mentiras conque los «sicarios del orden» pretendieron eludir responsabilidades, ensañándose en una víctima elegida de entre el montón; demostrada la falsedad del «perro» que afirmaba haber visto a Colavita hacer disparos de revólver, ¿obró el juez en consecuencia, castigando a los que tan solapadamente presentaron falsos testimonios? No. Ni asumirá esa actitud tampoco, puesto que lo que se requiere es tapar a fin de atenuar la culpabilidad de la horda. Las cosas quedarán así, después de expedirse el juez en una serie de considerandos, aduciendo la justicia que dadas las circunstancias no ha sido posible establecer responsabilidades.

Si la responsabilidad de este hecho estuviera en los organizadores del mitín disuelto a balazos por los polizontes, la cosa cambiaría radicalmente y a estas horas, habría en las garras de la justicia varias víctimas que pagarían su tributo a la bárbara y criminal justicia histórica.

—(o)—

La huelga de Zárate

Persisten en su brutal intransigencia los «yankées» que explotan en Zárate la industria frigorífica. Y los obreros permanecen firmes en sus puestos de combate, dispuestos a conquistar las mejoras exigidas al lanzarse a la calle. La proposición de los frigoríficos no ha sido aceptada, como tampoco la mediación ofrecida por el director del Departamento Nacional del Trabajo. En la asamblea efectuada anteayer por los obreros huelguistas, se resolvió continuar la huelga, por no ser satisfactorias las mejoras concedidas por los frigoríficos. Hoy se reunirán en asamblea para tratar sobre la actitud a asumirse frente a las proposiciones presentadas por las empresas.

Los obreros de las fábricas «La Argentina», de papel, y «La Diana», de productos químicos, continuan en huelga, sin que los burgueses se hayan dignado contestar. Pero esta intransigencia patronal, tendrá que ceder ante la potencialidad obrera, mancomunada bajo un mismo propósito, esa fuerza que se manifiesta como un arrollador torrente que azota al edificio burgués haciéndolo temblar en su soberbia imponencia.

La huelga de Zárate se ha caracterizado por el espíritu revolucionario que animó desde el primer momento a los obreros, repeliendo valientemente la agresión de la policía, puesta como siempre de parte de los capitalistas, que trató de intimidar a los obreros ejerciendo sobre ellos toda clase de coacciones. Al enfrentarse contra la horda salvaje que anulaba con el machete los principios más fundamentales del derecho ciudadano, no hacían otra cosa que defender sus vidas. Y fueron las calles de Zárate las barricadas del derecho proletario: el revivir de un pueblo que se alza contra la infame explotación de dos empresas criminales, que amasan el oro a montones, con la sangre de millares de infelices.

Teniendo en cuenta los antecedentes de este movimiento, y la actitud asumida por los trabajadores al encarar la lucha frente a frente, empleando como arma la acción directa, es de esperar que el más completo triunfo corone sus esfuerzos. La actuación de los delegados de la F. O. R. A. estuvo a la altura de las circunstancias, y principalmente el compañero León Vic, que supo mantener enhiesta, en todo momento, la finalidad de la Federación revolucionaria. Sin transacciones que denigren la dignidad proletaria, ni pactos que nieguen el virtualismo de la «acción directa», deben conducirse los compañeros delegados hasta dar al conflicto una lógica solución: esto es, el triunfo de la causa proletaria.

En otro lugar publicamos crónica detallada.

—(o)—

Desde New York

NUESTROS PRESOS

Después de un largo y costoso proceso, los 74 miembros de la U. de Industriales del Mundo (I. W. W.), presos en Everett (Scatle) Wáshington, por el delito de pedir la libertad de palabra y el derecho de reunión, están próximos a salir en libertad. 27 de ellos ya están fuera de la cárcel por no hallárseles motivo alguno, para poder ser juzgados. Mucho del grandioso éxito obtenido se le debe al comité de defensa por el buen trabajo que ha realizado, y a todos los trabajadores de América que respondieron solidariamente a los gastos de la defensa.

En el día que escribo estas líneas, debía de funcionar en San Francisco la horca para el compañero Toon Mooney, repitiéndose otra vez en esta «democrática y libre» América los tristes y luctuosos sucesos de Chicago. Pero a despecho de los capitalistas que forman los grandes trusts, esos modernos acaparadores de toda la producción, no ha funcionado.

El comité de defensa hizo un trabajo admirable, poniendo a descubierto que era un complot tramado por los eternos enemigos, y más. aun, ha hecho ir a parar a la cárcel a los testigos falsos como Oman que pretendían jugar la vida de un hombre por unas cuantas monedas. Ahora vendrá la revisión del proceso y es casi probable que Mooney, su compañera y Billins salgan en libertad muy pronto. Este proceso ha durado bastante tiempo, y apesar de ser Mooney perteneciente a la Federación Americana del Trabajo, ésta no ha hecho la más mínima protesta, ni los periódicos burgueses hablaron una palabra, y ahora empiezan a cacarear, diciendo que no es culpable Mooney de tirar la bomba en el desfile militar, pero es porque en Petrogrado (Rusia), hicieron los obreros una grandiosa manifestación delante del consulado americano, pidiendo la libertad de Mooney.

Las tácticas usadas por Mooney es el sabotage y la acción directa, todos sus actos fueron anarquistas, es por eso que la F. A. y L no se han preocupado por su libertad, al contrario, desearían más bien que se consumara el crimen. Ella está por la defensa de la patria y los intereses burgueses, comprometiéndose su presidente Gompiers, a no declarar ninguna huelga durante la guerra. Pero como no es él quien declara las huelgas, sinó los trabajadores, es el caso que hay huelgas continuamente y cada día ingresan más miembros en nuestra organización, porque llegan a comprender que los intereses de los trabajadores tienen que ser defendidos por ellos mismos, y que en todas partes somos extranjeros y no tenemos que defender ninguna patria. Estos son los principios que sostienen los I. U. W. en América, con el deseo de solidarizarse con todas las sociedades obreras del universo, haciendo así la verdadera Internacional obrera.

Manuel ALFAYA.

New York, 17 de mayo de 1917.

Las leyes de residencia y social

Su actualidad

COMO HABLA UN DIPUTADO

«A raíz de la bomba del Colón (petardo de pólvora lanzado por la policía), habéis corrido al Congreso, enfermos del pánico más ruín—el del vientre—y habéis votado la ley social del 28 de junio».

Esto decía Barrett en su admirable trabajo que era todo un grito de protesta humana, lanzado al rostro de los que pretenden erigirse en dueños de los destinos humanos que cumplen evoluciones históricas indefinidas.

«El pánico más ruín—el del vientre» —había motivado una ley que era por consiguiente el mayor insulto a la dignidad humana, el mayor sarcasmo de la civilización. Y desde entonces renacieron, llamados por la ley, todos los resabios del pasado que se creían sepultados para siempre y que no se hallaban sino latentes en el alma de los mentidos defensores, quo no eran sino verdugos del pueblo. Y la infamia se hizo ley, y el crimen de los jueces una honra, y el terror policial, en el público, un estado de ánimo permanente. Se había dado con la ley carta de ciudadanía al más perverso designio de los tiranos, y se había expulsado de la sala de los jueces a la dignidad humana, para ser consagrada la bestialidad policial. Rusia se transportaba en América con toda la barbarie de su régimen autocrático, y, Ushuaia era desde entonces la Siberia Argentina. Se dijera que Alberdi y Sarmiento fueran condenados a la más denigrante de las lapidaciones para alzarse triunfantes sobre su memoria y sus obras la sombra fatídica de Loyola con los secuaces bárbaros de Torquemada.

* *

Y los derechos fueron conculcados y las libertades reducidas a miserables despojos. La razón sin fuerza, el pensamiento sin voz y el despotismo triunfante, no eran sino el establecimiento de la Inquisición moderna. Esta Inquisición perdura hasta hoy para vergüenza de la República Argentina, para sarcasmo cruel de las libertades escritas, como látigo inclemente que hiere con impiedad constante las carnes resignadas y mártires del pueblo.

De ahí que el plomo y el sable sean el lenguaje oficial del gobierno para responder a los clamores de hambre del pueblo argentino. De ahí que aumente el número de las cárceles, y se sumen cada día nuevas víctimas

presidarias. Y el pueblo muere de hambre y de frío, o bajo el sable y el plomo de las hordas policiales, que matan en plena calle, impunemente.

La cuestión social, con las leyes baldón, se ha reducido a una cuestión de policía. El pensamiento humano «se legisla» y es un delito pronunciar la verdad desnuda. El hambre no puede tener voz, porque a sus clamores en vez de pan se dará plomo.

***

En estos momentos, se trata de derogar las leyes baldón, según un proyecto del diputado santafecino, J. Rodríguez. Para nosotros las leyes persisten, derogadas o sin derogarse, mientras el poder no sea sino una violencia organizada. Las leyes no son sino sofismas con las cuales quieren justificarse crímenes del Estado y estos crímenes no están precisamente en la ley sino en la misma constitución antisocial y bárbara del Estado. Pero, señalamos la importancia de este proyecto como cuestión de actualidad, frente a los hechos del momento que prueban una vez más lo que entraña la policía como institución de perversidad y de crimen. A este propósito publicamos hoy el discurso pronunciado por el diputado Rodríguez, al mismo tiempo que la policía sigue fraguando atentados terroristas.

Las bombas que explotaron sin hacer daño bajo el puente del F. C. Oeste, y en la Boca, y otras anteriores no pueden ser sino bombas policiales. Con ello se pretende justificar la necesidad de que esa ley subsista, se quiere presionar por medio del terror en el ánimo público. Pero el terror es puramente policial. Una bomba anarquista no podría ser tan inofensiva y el anarquismo, además, no es la bomba.

Como habla un diputado

Ha pasado a la Comisión de legislación el proyecto de derogación de las leyes números 7029 y 4144 presentado por el diputado J. Rodríguez. Publicamos por ser de actualidad.

Sr. RODRIGUEZ (J. R.). — Señor presidente:

Es ley de la democracia, que los ciudadanos investidos de un mandato legislativo lo cumplan, interpretando lealmente el pensamiento y el sentir íntimo de sus electores. Entre los que siento gravitar en mi espíritu, ninguno más imperativo que el que reclama, por razones de civilización y de derecho, la derogación de dos leyes monstruosas, incrustadas en nuestra legislación por el extravío reaccionario, intolerante y sombrío.

Las leyes 7029 de defensa social y 4144 de expulsión de extranjeros violan el espíritu y la letra de la constitución argentina, derogan garantías fundamentales, contrarían reglas inmutables de derecho y corrientes de civilización incoercibles.

El crimen debe ser condenado en nombre del derecho y por el derecho mismo. No puede ser castigado con otro crimen igualmente cruel e igualmente bárbaro, cuya sola diferencia consistiría en hacer a este último frío, irresponsable, legal.

La ley de expulsión de extranjeros, entregando al poder ejecutivo la facultad sin control, ilimitada, sin admitir defensa alguna del acusado, de arrojar del país a los que considere «peligrosos», señala la culminación de la irresponsabilidad y del absolutismo, frente a las grandes palabras con que el preámbulo de nuestra carta magna invita a todos los hombres del mundo a habitar nuestro suelo bajo el amparo de instituciones de libertad. La contradicción es de una amarga ironía, si se piensa en la ineficacia de la ley 4144, en su aplicación. La calificación de los que se entienden por «peligrosos» aun siendo discrecional, es ridículamente inútil. Aun admitiendo el extravío de las doctrinas extremas, debe establecerse que a esos extravíos, cuando no son más que tales, los mata la libertad, y cuando entran a las fronteras del delito, del crimen, encuentran en la ley común, en el código penal, la sanción serena que los castiga, que los reprime, sin un rencor especial, injustificado y absurdo. Juzgar el poder ejecutivo del peligro cierto para el país, por los pensamientos, por las ideas avanzadas o reaccionarias de los extranjeros que lo habitan, es monstruoso e inocente al mismo tiempo. Un poder ejecutivo liberal, avanzado, podría, usando la ley 4144, ordenar la expulsión de todos los extranjeros conservadores, reaccionarios, a título de que amenazan la «seguridad nacional o comprometen el orden público». Igual medida podría adoptar contra los hombres de ideas avanzadas un poder ejecutivo formado por ciudadanos de distinta opinión. Pero siempre sería estéril la lucha contra ideales, que, malos o buenos, no mueren porque se expulse del país a uno o varios de sus sostenedores; perduran, se transforman o desaparecen, por lo que ellos significan de verdad en el alma de las multitudes que los recogen.

Inútil, entonces; esta ley es sólo un alarde de retroceso, de incapacidad y de insuficiencia para abarcar los problemas sociales.

La ley 7029 sancionada bajo la impresión de un crimen brutal, es reflejo fiel de una perturbación y de un estado de ánimo que no alcanzarán nunca a justificar, a pesar de la sinceridad instintiva, el resultado deplorable de esa deliberación precipitada, casi epiléptica. Así nacieron: su articulado lleno de odio y de prejuicios su violencia de procedimiento, sus zarpazos a libertades y derechos inalienables, ese conjunto desordenado y trágico que llenó de espanto, por reacción natural, no sólo a los débiles, a los desposeídos y a los rebeldes, sino a las clases conservadoras que sintieron ahogados muchos de los derechos primarios inherentes a la vida política, por este núcleo de facultades preventivas y represivas, que se depositaba en manos de los ejecutivos fuertes, de la nación y de las provincias.

Tan difundida y tan discutida sería incurrir en repetición estéril, analizar en detalle su escala de penas; su calificación absurda como delitos, de actos, hechos y pensamientos que han de estar siempre amparados, si pretendemos ser un pueblo libre; su afán irreflexivo de oponerse a la organización gremial y al ejercicio del derecho más esencial, indiscutible y absoluto de los trabajadores: el derecho de huelga.

Un hecho, sí, quiero señalar especialmente. Cuando aun podía esperarse que la pena de muerte de nuestro código penal se mantuviera sólo como un vestigio de la legislación medioeval, pero que pocos hoy se atrevieran a sostener la «moral y la ciencia» de su existencia y la utilidad social de su aplicación, comprobamos con dolor que esa ley afirma un concepto intolerable en nuestros días.

Extiende la pena de muerte que el código penal limita a los hombres mayores de edad hasta hacerla aplicable a las mujeres y a los niños. Rusia temblaría en sus horas más trágicas, ante este concepto reaccionario de una violencia tan inaudita!

Ha llegado alguna vez a esta honorable cámara un proyecto análogo auspiciado por legisladores de la extrema izquierda. Si esto es un anhelo hondo y sincero de nuestro pueblo, bien puede ser traído de nuevo por los representantes de la unión cívica radical de Santa Fe, que entienden así cumplir un deber indeclinable. Y hay en nuestra actitud, lógica, perfecta y sinceridad de convicción. Me acuso del delito de haber derogado en el hecho, en la práctica, mientras he ejercido funciones de secretario y de jefe político del Rosario durante 3 años, las leyes de defensa social y de expulsión de extranjeros. En horas difíciles, durante la huelga agraria de 1912, huelga general en Rosario de 1913 con más de 50.000 obreros durante 8 días en actitud poco tranquilizadora y serios destrozos materiales; movimiento de desocupados de 1914 con desórdenes y asaltos, jamás fué aplicada alguna de esas dos leyes, porque por sobre el mandato sombrío de sus disposiciones inquisitoriales, estaba el deseo superior del bien público y el imperativo ineludible de la conciencia. Ese fin es el concepto de nuestro partido y esperamos que sea interpretado por el honorable congreso como una aspiración de toda la nación.

De Rafael Barrett

Un socialismo a la alemana o la inglesa no era viable en Buenos Aires. La ausencia de sufragio y de industrias fabriles, las razas predominantes en la inmigración, la desnudez del proletariado, el cinismo de los poseedores y la ineptitud incomparable de los gobiernos burgueses acarrearon la «acción directa», desde la huelga a la dinamita.

Los poseedores afirman que el terrorismo es importado. ¿Pero por qué no estallan bombas, ni en Inglaterra, ni en Suiza, repletas de terroristas? No. Las bombas estallan donde hace falta y hay motivo para ello: Rusia, España, Argentina. El credo revolucionario de los pobres no viaja ya en los bolsillos de los profetas. El anarquismo es hoy una atmósfera moral que penetra los últimos escondrijos del globo, y querer detenerlo en la dársena es querer detener el viento. Bloquead Buenos Aires y le convertiréis en bomba máxima. El terrorismo es obra vuestra, y sea dicho en honor de la Argentina: su anarquismo es argentino, y único fermento de verdadera evolución hacia el bien. ¡Locos! Dejad a vuestro proletariado, la substancia sana y sufrida y valerosa de vuestro país en contacto con los gérmenes que os trae el mar de otras regiones más altas y más puras! ¡Sed agradecidos con ese inmenso no—yo al cual debéis vuestro ser, con ese «extranjero» que os ha creado, que os ha enriquecido con su inteligencia y con su carne, que os ha dado todo, menos la tierra, y que podrá salvarnos con sus lecciones de sensatez y de sacrificio!

Vosotros inaugurásteis el Terror con la ley de residencia. Vosotros lo instalásteis con la matanza del 1.o de Mayo de 1909. Los crímenes de los terroristas son un ténue reflejo de vuestros crímenes. Las gotas de sangre y de lágrimas que los salpican a la explosión de una bomba, ¿qué son junto a los ríos de lágrimas y de sangre que derramáis vosotros implacablemente, fríamente, año tras año, desde que empuñáis el sable, el cheque y el hisopo? Por el asesinato de Falcón, obra de un niño que en vuestras garras está y por reclamar los trabajadores durante el centenario la derogación de la ley de residencia, habéis encarcelado, deportado, confinado, torturado millares de inocentes, y seguís haciéndolo, seguís hundiendo familias y familias en la miseria y en la desesperación. ¡Deuda tremenda! Hay otros tribunales que los vuestros. Dellepiane caerá como cayó Falcón. Figueroa Alcorta caerá como tantos jefes de estado han caído, víctimas de la dinamita social. El que a hierro mata a hierro muere. Caerán Maura y Alfonso, expulsados por la época. Caerán como han caído centenares de funcionarios rusos.

¡Rusia! Vuestra policía, discípula de aquélla, ha reasumido los tres poderes y la entera soberanía de la nación; prohibe pensar y hablar, secuestra no sólo los libros liberales, sino los de título sospechoso aunque sean reaccionarios; ella, el órgano de la traición y de la brutalidad, tiene como la rusa su ejército de espías y de agentes provocadores; ella, reclutada en la hez de la República, arresta, pega, manda a presidio, retira de noche los cadáveres mutilados de sus presos, fleta un buque—el «Montjuich flotante» para tirar al agua, con los grillos en los piés, los redentores que la estorban... Sí. ¿Pero tiene Dellepiane los medios del czar? Valdrá vuestra Ushuaia lo que su Siberia, y vuestro rebenque lo que su knut? ¿Y qué ha conseguido Rusia? Engendrar los Bakounine, los Tolstoi y los Gorki. iluminar la Europa con las llamas de su hoguera, precipitar el triunfo de la inevitable justicia.

Os cubrís inútilmente de oprobio. Nadie puede impedir el advenimiento del futuro.

A raíz de la bomba del Colón (petardo de pólvora lanzado por la policía) habéis corrido al Congreso, enfermos del pánico más ruin—el del vientre—y habéis votado la «ley social» del 28 de junio. Me repugnaría consignar los aullidos de estas sesiones memorables. Prefiero copiar el texto de la ley, para asombro y escándalo del piadoso lector.

... ...

¡Oh argentinos! Ante este momento de sandez o de demencia, en el que no hay ni gramática, los juristas os dirán: «Habéis declarado subversiva la constitución. La habéis dado el golpe de gracia e inferido los últimos ultrajes. Habéis aniquilado las libertades de pensamiento, de palabra, de imprenta, de reunión y de tránsito que resúmen nuestro éxodo del salvajismo. Al poner las conciencias y los cuerpos en las uñas de los esbirros, habéis abolido la dignidad humana. Habéis sentado al verdugo en el sitial del juez.

Y yo os diré que la paz no depende de las leyes.

Los economistas os dirán: «Bajo la amenaza del chantaje de los pesquisas, ningún capitán de buque embarcará proletarios desconocidos. Por lo demás, ni los pordioseros querrán venir a un país que ha retrocedido cuatrocientos años de barbarie. La imigración cesará, y os arruinaréis».

Y yo os diré que la paz no depende de la riqueza material.

Los patriotas os dirán: «Habéis ensuciado la gloriosa fecha del centenario. La opinión se amotinará contra vosotros en todos los pueblos libres. Romperán vuestros escudos nacionales, apedrearán a vuestros cónsules, escupirán vuestra bandera. Habéis hecho algo más que asesinar a un Ferrer, habéis asesinado el honor argentino».

Y yo os dirá que la paz no depende de la estimación ajena.

Yo que no soy jurista ni economista, ni patriota; yo que no soy más que un hombre que conoce el dolor, os repetiré las palabras de nuestro hermano Emerson: «El que hace una buena acción se ennoblece inmediatamente; el que hace una acción baja se disminuye en el acto. El que se despoja de la impureza reviste por eso mismo la pureza. El que comete una hipocresía, un engaño, por eso mismo se engaña; pierde el contacto de su verdadero ser. Nunca el robo enriquece; nunca la caridad empobrece. La sangre derramada cae sobre el matador. Y el que ama y sirve al prójimo, por mucho que se oculte, no escapará por ninguna estratagema a su recompensa.» ¿Para qué buscar sanciones aparenciales y lejanas? La sanción es interior y fulminante. En el minuto mismo en que os resignásteis a votar y cumplir la ley social, el alma argentina, dentro de su cáscara de oro, se entristeció, se empequeñeció y se arrugó como un fruto seco. Pero la vida es elástica. La realidad es buena. Vosotros sois o seréis buenos, puesto que existís. Dominad los demonios del miedo y de la codicia. Levantad los corazones y las frentes, y vuestras manos manchadas se purificarán.

Reseña Telegráfica

LA REVOLUCION EN RUSIA

Petrograd.—Los marineros de Cronstadt han iniciado una activa propaganda entre los campesinos, a los que incitan a que se repartan las tierras sin esperar la resolución de la asamblea constituyente.

Petrograd. — Informan telegráficamente desde Moscú lo que sigue:

Un grupo de estudiantes en el frente Sur, acompañado por dos soldados, se encaminó hacia las trincheras alemanas. Los oficiales ordenaron a las tropas que hiciesen fuego sobre el grupo, pero los soldados se negaron de una manera amenazadora.

Los alemanes salieron de sus trincheras para dar la bienvenida a los rusos, obsequiándoles después con licores y entregándoles algunos folletos pacifistas.

La oficialidad telegrafió al ministro de guerra poniéndole en antecedentes de lo ocurrido. Kerenski ordenó el arresto de los culpables diciendo estas palabras: «Los alemanes en este frente, usan alcohol y tinta en lugar de pólvora».

Hay un enemigo de la revolución: ese enemigo es el gobierno provisional ruso. Hay un enemigo de la libertad: es él, ese socialista erigido en ministro de la Guerra. El pueblo que hizo la revolución al régimen, no puede permitir que éste se perpetúe, bajo una forma distinta, igual en los principios básicos de la tiranía.

DECRETO CONTRA LOS DESERTORES

Petrograd. — El ministro de guerra Kerenski ha dado una orden declarando que los desertores están privados del derecho de voto y de figurar en el reparto de tierras. También el decreto elimina de las listas de pensiones a las familias de los desertores y dispone que los nombres de éstos sean publicados en las localidades de su nacimiento.

Aquel famoso reglamento que anulaba las más brutales disposiciones del código militar, se va poco a poco restringiendo por medio de decretos bárbaros promulgados por el socialista Kerenski. La indisciplina no puede mantenerse en un ejército que tiene la misión de defender los intereses de la patria: esa es la verdad dolorosa de los hechos, la razón que somete a los hombres a ser instrumentos pasivos de esa institución cultora del crimen.

VARIAS

Petrograd. — El conocido escritor Máximo Gorki ha iniciado un vasto movimiento que persigue la reorganización de la vida política y económica de Rusia sobre la base de aplicación de la ciencia universal a la vida práctica y defiende sus ideas en el diario «Nueva Vida».

Cooperan con Gorki numerosos escritores y hombres de ciencia y está a punto de organizarse una asociación para el libre desarrollo y la propagación de las ciencias positivas.

Entrevistado, declaró Gorki que abandonaba la política para propagar los principios de cultura en el pueblo ruso. Agregó que no era partidario de la paz por separado, aunque se le atribuyó sin fundamento tales propósitos.

En cuanto a la anarquía que reina ahora en Rusia, declaró que ella se produce en todos los países después de una revolución.

Las revoluciones transuntan más bien las moralidades que los regímenes de convivencia. Las mentes rectifican errores, pero los hombres vuelven de nuevo a ratificar el sistema de convivencia sin alterar los principios básicos del régimen.

EL COMITE DE OBREROS Y SOLDADOS

Petrograd. — El comité ejecutivo de obreros y soldados ha dirigido a los señores Vandervelde, Thomas y Debroucker una carta importantísima, en la cual dice lo siguiente:

La revolución rusa no se ha hecho únicamente contra el zarismo sino también contra los horrores de la guerra universal. Todos los pueblos del mundo desean la paz como solución de la actual lucha, y nosotros sabemos que el camino hacia la paz está en la unión del mundo nuevo que combatirá todos los imperialismos del mundo viejo que solo desea la continuación de la guerra.

Esta guerra fué declarada en interés de los rusos; pero el mundo de los trabajadores se beneficiará con la próxima paz sin anexiones ni contribuciones no indicadas por el espíritu nacional.

Ninguna paz será posible mientras los trabajadores dén oídos a las palabras del militarismo y del imperialismo que siempre esconden sus caras bajo una hermosa máscara y sus pensamientos detrás de bellas frases.

El consejo de obreros y soldados tiene el sentimiento de que al pueblo de Alsacia-Lorena debe dársele la oportunidad de resolver su propio destino por medio de un plebiscito.

Cuando todos los trabajadores del mundo hayan abandonado las ideas imperialistas, cuando todas las naciones estén unidas, será fácil averiguar cuánto dinero necesitan Bélgica, Serbia, Galitzia, Polonia y otros pequeños países para su completa restauración.

Los sufrimientos de esos países causan profunda pena a todo hombre que esté de corazón con el proletariado; pero el dinero que se exija para su restauración no debe ser considerado como una contribución de guerra.

He ahí afirmado nuestro criterio respecto a las causas que provocaron la revolución rusa y los objetivos que perseguían los verdaderos revolucionarios.

——(o)——

DETENIDOS

Con motivo de la declaración de huelga general, hecha por la F. O. R. A., la policía entró en funciones, deteniendo a cuantos obreros se dedican a repartir manifiestos. Entre los detenidos, se nos informa que se encuentra nuestro compañero J. Rotger.

La policía emprendió también, desde el primer momento, la tarea de arrancar de las paredes los manifiestos en que se decretaba el paro general. Esta actitud policial se justifica, pues esta huelga tiene por objeto protestar contra sus procedimientos criminales, a la par que exigir la libertad de los presos sometidos a la sanción infame de las leyes.

Los perros muerden, a pesar de ser radicales, como aquellos que guardaban el «orden» en las pasadas oligarquías.

——(o)——

Funciones y conferencias

VELADA TEATRAL CONFERENCIA Y BAILE

Organizada por la sociedad de resistencia «Pintores Unidos» y a beneficio de su biblioteca, se efectuará el

SUSCRIPCION:

Suscripción mensual	$ 1.50
Exterior	$ 1.80
Número suelto	$ 0.05

Gran Rifa - Pro MAQUINAS y RADOWISKY

Organizada por el Comité A. de «La Protesta» y la agrupación «Afinidad», se ha puesto en circulación una importante rifa, cuyos premios detallamos:

1. Un juego de muebles, valor 180.—
2. Una máquina de coser ... 120.—
3. Un reloj de oro ... ... 120.—
4. Un traje para hombre ... 70.—
5. Un vestido para mujer... ... 60.—
6. La obra de Reclús «El hombre y la tierra» ... ... 60.—
7. Una pistola Browning ... ... 40.—
8. Un reloj de plata ... ... 30.—

Pedidos a esta administración.

Precio del Núm 0.20 cts.

El sorteo se efectuará en el mes de noviembre del corriente año, en una matinée que en oportunidad se anunciará.

El beneficio de esta rifa se destina al camarada Simón Radowisky y para sufragar los gastos de la adquisición de las nuevas máquinas de «La Protesta».

sábado 23, a las 8,30 p.m., en el salón teatro «Unione Benevolenza». Cangallo 1362, una gran velada teatral, conferencia y baile, con el concurso desinteresado del cuadro dramático «Aurora».

PROGRAMA:

El cuadro «Aurora» pondrá en escena el drama social de Ignacio Iglesias, titulado: LA MADRE ETERNA —Poesías recitadas por la compañera Susana Martres—Conferencia por el Dr. Juan Emiliano Carulla, sobre un tema de palpitante actualidad—Número de concierto y bailes internacionales por el «Trío The Mexican»—gran baile familiar a toda orquesta. En uno de los actos se sorteará una rifa artística.

Entrada general, un peso.—Asiento sin excepción, 0.30 centavos.

—(o)—

DE HAMBRE

El mundo marcha, la sociedad se divierte. En la apariencia todo es luz, no hay obscuridades.

Son las mismas mañanas de sol. Son las mismas las veladas espléndidas...

Yo camino por la calle, antes de la hora de comer, y cruzo un paseo, y atravieso una plaza, y me paro en una avenida...

En hombres y mujeres busco la nota lúgubre..

No la encuentro.

Las tristezas se ocultan, si acaso; el malestar va a escondidas, como una cosa fea. Por lo visto no hay derecho a la exhibición de miserias.

Me place.

Yo salgo de noche. Las vías están concurridas, lo están los cafés, los teatros, lo están hasta las tabernas... Y lo están, pero mucho, ciertos locales donde se respira un ambiente de lubricidad apestoso.

Las gentes se divierten, las gentes se solazan, las gentes viven, las gentes se encanallan y todo...

Voy, hecho un torpe, interrogando mentalmente a cuantos veo. Mi mirada les dice a los que pasan, y a los que entran, y a los que salen de cualquier punto:

—¿Usted ha oído nombrar una cosa que se llama penuria?... ¿Usted es infeliz, acaso?... ¿En qué se conocerían las calamidades que pasa usted, sus quebraderos de cabeza, sus preocupaciones, sus murrias, sus estremecimientos de pena?...

Si fuera dicho en voz alta, ¡cómo iban a reirse!...

Yo acabo por reirme también, y por querer aturdirme.

Entro en un café, tomo mi taza de «moka», apuro un cigarro y leo un periódico.

Se ha dicho que el periódico mata al libro. No lo mata, lo inspira. Volúmenes se llenarán, y se habrán llenado, por efecto de simples noticias contenidas en esas hojas volanderas destinadas a la curiosa avidez de un día, de unas horas, de unos minutos...

Es lo palpitante, lo que flota y se agita y pasa... o queda; que de todo hay.

Esa multitud, ese conjunto que se desparrama acá y allá, con diversidad de gustos y aficiones, en una sola cosa coincide y se asemeja: en la curiosidad por la letra grande de molde diaria.

Y al leer, al ojear más bien, tropiezo con... con eso, con seis letras de molde que forman una palabra fatídica: «hambre».

Y leo, leo de una manera que daría risa, de seguro, a quien me observase: leo precipitada y nerviosamente; no asustado, no con horror, con asombro...

Miro los ricos artesonados, las espléndidas luces, los grandes espejos, los preciosos cuadros del local donde estoy; veo pasar por las calles los tranvías eléctricos y algunos automóviles; contemplo los vivos resplandores de los focos potentes que alumbran las anchas vías asfaltadas; atisbo el frontispicio y la bella arquitectura de una casa fronteriza; pienso en las maravillas de la escenografíia que a tales horas mueven al aplauso; en las inmensas fábricas que son gala de la industria; en el confort, en el recreo, en la urbanización, en la manufactura, en el arte, en la ciencia...

¡Cuánto ha progresado todo!... ¡Qué enorme diferencia de siglo a siglo!...

Pero allí están las seis letras, en el diario, en la hoja impresa, en eso que es otro adelanto... y sirve aún para estampar lo que no se ha conseguido borrar del léxico por inútil!...

Hay un comentario breve a la noticia de una muerte por hambre: «No es el único caso en lo que vá de semana.»

Años há que esa palabra constituye para mí una verdadera pesadilla. Recuerdo que, siendo muchacho, ví una vez en un paseo a un pobre hombre que medio se caía a lo primero, que vino al suelo irremisiblemente poco después.

Dos transeuntes y yo le socorrimos.

Digo «y yo», porque es lo cierto que mi pequeña individualidad de entonces puso en interés y congoja lo que no en fuerza física.

Una buena mujer, una portera, proporcionó un poco de caldo. Lo sorbió apenas aquel infeliz; pero su rostro se llenó de un sudor frío, no pudo más: hubieron de colocarlo en una silla y llevarlo a la Casa de Socorro.

¡Qué gesto el del médico!

A mí se me quedó grabado para toda la vida.

—«¡El pobre se muere!»—hubo de exclamar con voz opaca.

Y, en efecto, el pobre se murió.

El médico dijo que de inanición.

Yo le miré atónito y me atreví a preguntarle:

—Y, eso, ¿qué és?

—«Hambre».

En el transcurso de los años leí horrores de la India, ví grabados con escenas dantescas. Me enteré de que la explotación llega hasta el tráfico con los bostezos agónicos, de que anualmente produce allí esa plaga «diez millones de víctimas»..

Para un malthusiano neto, ese sería el principio de la selección. La tierra produce más bocas que víveres. ¡Sofisma! No es el desnivel entre las necesidades y los medios, sino entre las necesidades y la codicia; no falta facundia en el suelo, sino corazón en el hombre; no hay que llamar, para evitar eso, al Estado, sino a la equidad.

La suma de superfluidades es superior a la suma de miserias.

Nadie en rigor se muere de eso, de «inanición», como dijo aquel médico. el que cae así, como cayó aquel hambriento, como caen muchos otros. «muere asesinado por la humana indiferencia».

Es un crimen colectivo.

Sebastián GOMILA

Difundid LA PROTESTA

Recorriendo la prensa burguesa

¿De quiénes son todos esos retratos? Pues, de otros tantos señores diputados. ¿Que tal les parecen a ustedes, lectores? Pues a mi me parecen todos unos ricos tipos. Es cierto que las apariencias a menudo engañan; pero ninguno de ellos, aunque los hay de todas layas, parece ser un hombre inteligente y digno. Todos ellos son burgueses, explotadores, y con eso se ha dicho todo. Eso ya lo sabíamos; pero esos retratos lo demuestran aún más. ¿Y esos son los hombres que fabrican las leyes? ¡Estamos frescos! ¿Y esos son nuestros representantes? Protesto. A mi no me representa nadie en la Cámara, puesto que a nadie le he dado ese encargo. Yo no he votado.

... ...

Ahí tienen ustedes, lectores, un compacto grupo de individuos metidos en un frac negro y en una camisa de pechera blanca almidonada, con cuello y con puños idem, calzando botines de charol reluciente y llevando sobre el mate una chimenea que llaman galera. Descúbranse, lectores, que esos son nuestros distinguidos amos volviendo de una pantomina religiosa representada por los ministros del «señor» en el negocio del idem para darle las gracias por el queso que generosamente les ha donado. En verdad que nunca he visto tipos más feos y ridículos; pero eso no importa. Esos son unos respetabilísimos y honorables señorones. Hay que sacarles el sombrero porque son los dueños de esta «gran patria argentina», que es de ellos y no nuestra, porque los pobres no tenemos patria. ¡Y viva, pues, la patria!, ¡y viva el queso y los que se lo comen! ¡Y viva la pipa del vino carlón!...

... ...

¿Vén, lectores, a esos que en una plaza de Rusia queman banderas y otros emblemas de la finada tiranía czaresca? ¿Y eso no les sugiere a ustedes nada? Pues, para mi que es esa la primera y única vez que esos objetos han servido para algo bueno: para calentar a los que tienen frío.

... ...

¿Ven ustedes a esos soldados arrodillados en la nieve, frente al palacio de la Duma? ¿Y qué me dicen de eso? Para mi que es el servilismo hecho carne y sangre en el pueblo, eso que allí se manifiesta. Sólo que ha cambiado de objeto. Ayer el proletario ruso, se arrodillaba frente al ensoberbecido aristócrata y hoy se arrodilla frente a los parlamentarios. Pero mañana, así al menos lo esperamos, curado de esa grave enfermedad, se erguirá altivo, después de haber acabado con todos los tiranos.

... ...

¿Y qué me dicen, lectores, de esos bobos que, a pesar del frío que hace, están con la boca abierta en una plaza pública escuchando al primer magistrado? Para mi que se están divirtiendo, ¡por algo algunos se ríen! ¡Qué macanazos irá largando el «hombre» del señor Oyhanarte?

... ...

¿Recuerdan ustedes el último congreso socialero? Pues en él dijo Enrique Dickman que iba a representar a don Quijote en eso de defender ideales. Y en efecto, así lo hizo: macaneó al por mayor como un Sancho Panza metido a bolichero haciendo, eso sí, la más «triste figura». En esto último se pareció a don Quijote.

... ...

¿No saben ustedes, que a los ya demasiados días dedicados a algo han añadido los burgueses uno más? Pues, así lo anuncia la prensa burguesa. Ya existía el día de la patria, el del carnerito, el del gato muerto, el del perro sarnoso, el de la cucaracha, el de la bota rota, y no sé cuántos más: ahora hay también el día de la madre. ¡Qué aprovechados son esos burgueses, inventan cosas para lucrar! Pero, señores, las madres para ser madres no necesitan del día de ustedes, seguirán siéndolo, como antes, cuando la hora les llegue.

... ...

Los señores periodistas venales tienen cada cosa, cada ocurrencia que pasma. ¿No se les ocurre a muchos alabar el desinterés inglés en la actual guerra? Y tienen razón. En efecto: los ingleses luchan ahora sin pedir nada. ¡Qué van a pedir! ¡Ni para qué sirve el pedir? Ellos, como gente práctica que son, no piden, toman. Rapiñarán todo lo que puedan, en donde puedan, sin necesidad de pedir nada. En primer lugar desean descalabrar a sus competidores, los alemanes. Y después se conformarán con lo que consigan conquistar. Tocante a conquistar territorios, con tres cuartas partes del Africa, una mitad del Asia y toda la Oceanía se conforman. Ellos pelean con todo desinterés para defender la independencia de las pequeñas nacionalidades. ¿Qué, no lo creen ustedes? Pues, lean la Historia y verán cómo han respetado siempre la independencia de todas las naciones. Irlanda, Persia, la India, Egipto, Malta y Gibraltar lo prueban. Pero su desprendimiento se prueba también de otra manera. ¿Si ellos no fueran tan generosos pagarían con el aureo metal, con esterlinas el papel que para alabar su desinterés enuncian ciertos periódicos?

... ...

¿No saben ustedes lectores, que «La Prensa» ha fundado un Instituto Popular de Conferencias? Y tan popular. ¿No lo creen ustedes? Pues, es así. Es más seguro eso que las prediciones de Martín Gil sobre el tiempo. Y si aún dudan, para ilustración de ustedes, ahí van unos datos: verán por ellos que más popular no podría ser el tal instituto. La entrada es por tarjeta; y entre los disertantes hay tres sotanudos: Napal, De Andrea y Franceschi, y el megálomano Zeballos. ¿Se dan cuenta?

... ...

Un periodista italiano se permite decir en «La Nación», que en la guerra actual no hay ideales; y otro periodista italiano le retrucó diciendo que eso no es cierto, que actualmente se lucha por los ideales. Y tiene razón, ¡par diez! este último. Esta guerra es guerra de ideales, ¡ya lo creo! Eso de querer conquistar territorios para luego explotar a sus habitantes, ¿es o no es ideal? Claro que lo es. Y por ese ideal luchan todos los gobiernos o, mejor dicho, por ese ideal mandan sus tropas al matadero. El periodista burgués que ha pretendido negarlo, está evidentemente equivocado. Nada, que ha quedado a la altura de un poroto.

Y basta, por hoy.

Censor Indulgente

—(o)—

AL PUEBLO

La huelga general

No vamos a exponeros los motivos que han determinado a los Consejos de la F. O. R. A. y L. B. para declarar la Huelga General. La sangre obrera vertida en las calles de esta Capital, Zárate, Firmat y Rosario, bastaría para que todos los trabajadores en un gesto de rebeldía, saliesen a las calles a vengar a sus hermanos vilmente asesinados, por las hordas policiales.

La explotación inícua que se viene haciendo con el hambre del pueblo, por los acaparadores que se ven amparados por el Estado, el cual cuando se pide pan, responde con plomo; nos obliga a dar respuesta a este guante conque se nos reta.

Si los cobardes quieren obstaculizar la acción de los que conscientes de sus deberes, hemos resuelto afrontar todas las responsabilidades, nosotros en nuestro puesto de lucha como hombres y sin esos falsos desplantes de amor hacia los oprimidos.

La hora es de responder con hechos, todo lo que se ha pregonado desde las tribunas obreras; ya sean éstas anarquistaas, socialistas o sindicalistas.

Si defendemos al pueblo, si anhelamos su emancipación, si queremos su bienestar, debemos todos en la calle luchar como un solo hombre, por estas conquistas.

El pueblo agobiado raclama esta acción; como lo vienen demostrando los hechos y las huelgas ultimamente producidas, y las que en distintos lugares de la república existen.

En prueba de que estas manifestaciones son sinceras, damos a continuación la nómina de las Sociedades que en esta Capital, hasta el momento en Asamblea General, han definido su actitud al paro:

Sociedad Obreros Panaderos de Buenos Aires Secciones Este, Belgrano y Avellaneda; Sociedad Pintores Unidos, Obreros del Puerto, Sociedad Zapateros, Maquinistas de Calzado, Funebreros y Anexos, Conductores de Carros, Confiteros y Pasteleros, Aparadores de Calzado, Caldereros, Repartidores de pan, Chauffeurs, Grupo de Tranviarios Libres y varias casas de broncerías.

No insertamos los telegramas del interior, porque sería demasiado extenso este manifiesto.

Las adhesiones se reciben por el Comité de Huelga General de estos Consejos, en la calle Bartolomé Mitre 3174, y las que se vayan recibiendo se publicarán a medida que sean recibidas.

Por las Federaciones

El Comité de Huelga.

Buenos Aires, 19 de junio de 1917.

MOVIMIENTO OBRERO

La huelga de Zárate

Estado actual del conflicto

Hoy, como estaba anunciado, se celebró la asamblea a las 3 de la tarde, en la cancha «Porteña», con una concurrencia de unos 3.500 obreros.

Abre el acto el compañero León, rogando a los concurrentes, presten la atención debida, a fin de que puedan definir lo que va a poner en su conocimiento, en lo que respecta del resultado obtenido con la entrevista que nos fuera concedida con la gerencia del frigorífico «Smith Field» y las proposiciones de arreglo que éstos exopenen.

Dice: Los dos frigoríficos conceden la jornada ordinaria de 9 horas y pasado ese tiempo, se les abonará el 50 % sobre el jornal que perciben.

El figorífico «Hall», garantiza además, las ocho horas de trabajo, haya o no que trabajar, debido a que en este establecimiento faltan bodegas para trabajar en gran escala, mientras que en el «Smith Field» existen bodegas en gran escala.

Se pone a votación si aceptan o no la tarea ordinaria de 9 horas diarias en el «Smith Field», y la asamblea rechaza unánimemente la proposición y piden las 8 horas. Del frigorífico «Hall» igualmente piden las 8 horas.

Las multas se suprimen todas, salvo excepción de las que se apliquen por fumar; así mismo se suprime la fiscalización en los W. C. Los albañiles no se conforman con la proposición del directorio, porque no se suprimen las contratas. Las mujeres no se conforman con pesos 1.50 que las conceden, o sea, con 25 centavos de aumento sobre su salario diario. Como a los niños no se les quiere aumentar el salario, prefieren no volver al trabajo y, de esta forma tendrán que ser reemplazados por hombres. Los cargadores de a bordo, rechazan la proposición de los 35 centavos por hora que se les ofrece.

Los peones en general que ganaban 28 centavos por hora y que les conceden 32, lo rechazan unánimemente, exigiendo 40 que solicitan en el pliego pasado a los patrones. Los obreros de las cámaras frías que les ofrecen 32 centavos por hora, los rechazan y exigen los 40. Los obreros de oficio que no ganan los 50 centavos por hora, quieren que se les pague los 50, y a más, un 30 % de aumento a todos en general, incluso a los peones. Las mujeres soldadoras de la conserva, quieren 70 centavos; las de la pintura, rechazan el peso que se les ofrece; las pesadoras de la batea, piden 1.70 po día.

Los delantales y gorras que les obligan a usar a las mujeres durante las horas de trabajo y que les cobran por los primeros 3 pesos y por las segundas 0.43 centavos, dicen las obreras que no quieren pagarlo más.

El propietario y el director de la Diana», manifiestan a la comisión que se entrevistó con éstos hoy, que no conoce nada absolutamente y que prefiere cerrar el establecimiento.

Los obreros de esta fábrica dicen que si lo hace, ha de ser para irse del pueblo, porque de lo contrario, le darán un ejemplar escarmiento.

El gerente de la papelera «La Argentina», nos ha recibido hoy cordialmente en su escritorio y nos expuso que él no podía hacer nada, pero no obstante, mandaría un empleado al directorio que está en Buenos Aires, para que resolviera en consecuencia, dando aviso a nuestro local social con el resultado que hubiera al respecto.

A esta altura de la asamblea y después de hacer una exposición de consideraciones respecto al movimiento, y en lo que se refiere a la organización obrera, presentó una moción para que la Sociedad Oficios Varios de Zárate, se adhiera a la F. O. R. A., por cuanto es la que ha iniciado este movimiento y la que se hace responsable del mismo.

Es aceptada por unanimidad y proclamada entusiastamente la Federación.

Los carpinteros de los talleres del pueblo, también están dispuestos a de-

clararse en huelga y ayer martes, se reunieron en el local de la sociedad, para confeccionar el pliego de condiciones que les serán pasados a los empresarios.

Un señor llamado Romeo Oliva, secretario del Departamento Nacional del Trabajo, de Buenos Aires, se ha permitido el lujo de manifestar que los delegados de la Federación harían fracasar el movimiento en huelga y que él lo arreglaría con facilidad.

Hecha pública esta manifestación en la asamblea, todos preguntaban que donde se encontraba ese pájaro de rapiña para cortarle las uñas; puede dar gracias a que no estaba en la asamblea, porque en caso contrario hubiera hecho justicia el pueblo; cosa que se merecen estos vividores, parásitos y rompe-huelgas.

Se dá por terminado el acto y mañana a la misma hora y en el mismo lugar, se celebrará otra asamblea y conferencia, donde se expondrán las contestaciones que se obtengan de una comisión que ha ido a Buenos Aires a entrevistarse con el directorio de los frigoríficos, para hacerle saber y comprender lo que los obreros en huelga quieren por grado o por la fuerza.

Termina la asamblea entre vivas a la huelga general revolucionaria; reina el mismo entusiasmo y firmeza del primer día que vive a este pueblo.

Cronista.

Zárate, 18 de junio de 1917.

OBREROS ZAPATILLEROS y Anexos

Al Gremio de Calzado en general y a todos los obreros amantes a la unificación de las distintas ramas del mismo.

Con fecha 15 del corriente quedó constituído un comité pro unificación del gremio en calzado, auspiciando los propósitos de poner coto a la diseminación de nuestras fuerzas, con el objeto de tratar la mejor forma de estrechar las relaciones entre las distintas ramas e instituciones que forman nuestro gremio.

Por otra parte, invitamos también al componente del grupo pro centralización del gramio en calzado, a fin de ponernos todos de común acuerdo para buscar la mejor forma de llevar a cabo nuestros fines y propósitos.

Punto y fecha de reunión, Belgrano 4194, a las 8.30 p. m., hoy miércoles.

AL GREMIO DE OBREROS EN CALZADOS

Queda invitado el gremio en general, para hoy miércoles, a la asamblea que se realizará a las 3 p. m., en Méjico número 2070.

Las Comisiones.

UNION REPARTIDORES de PAN

Se invita al gremio en general a la asamblea que se efectuará hoy miércoles, a las 9 p. m., en Bartolomé Mitre 3174, para definir nuestra actitud frente a la huelga general declarada por la F. O. R. A.

F. O. R. A.

Recolectado en el local de los pintores y panaderos, el 19 a la mañana, pesos 14.10.

PINTORES UNIDOS

Se pide a los compañeros que tengan talonarios de entradas o de rifa para la función del 23, a beneficio de la biblioteca de la sociedad «Pintores Unidos», tengan a bien hacer entrega de ellos, o el dinero, para el día viernes 22, hasta las 7 p. m., en B. Mitre 3174.

—(o)—

Instrucción Popular

LIGA DE E. RACIONALISTA.

En su local, Belgrano 2552, realizará esta institución en el curso de la semana, los siguientes cursos.

Miércoles, de 7 a 8 p. m., Música, de 8 a 9 p. m., Corte y confección y de 9 a 10 p. m., Medicina por el doctor Carulla.

Jueves, de 8 a 9 p. m., Esperanto; de 9 a 10 p. m., Francés.

Viernes, de 8 a 9 p. m., Aritmética; de 9 a 10 p. m., Gramática.

Sábado, de 7 a 8 p. m., Aritmética; de 8.30 a 10 p. m., Conferencias.

Domingo, de 9 a 10 a. m., Corte y Confección para trajes de hombre.

ATENEO OBRERO DE ALMAGRO.

En el local de este centro, Estados Unidos 3719, se dictan en el curso de la semana, los siguientes cursos:

Lunes, de 8 á 10 p. m., Taquigrafía.

Martes, de 8 á 9 p. m., Moral por la profesora Mercedes Gauna; de 9 á 10, p. m., conferencia por el profesor Victor Delfino.

Miércoles, de 8 á 10 p. m., Dibujo por Mourláas.

Jueves, de 5 á 7 p. m., Corte y confección por M. Gauna; de 8 a 10 p. m., Taquigrafía, por Raíces.

Viernes, de 9 á 10 p. m., Dibujo por Mourláas.

Sábado, reunión de comisión y conferencias sobre temas educacionales.

—(o)—

NOTAS VARIAS

CENTRO P. REVOLUCIONARIO

Se cita a los componentes de este centro, a la reunión que se efectuará el domingo 24, a las 3 p. m., en Carlos Calvo 1037.

Suscripción voluntaria Pro "La Protesta"

Recibido hasta la fecha:

M. P., 0.50; Gaviliani, 0.50; Santillana G., 0.50; Un grupo de compañeros, 15.—; H. V. Smith, 4.—; M. Sánchez, 0.30; P. Fernández, 0.50; J. Patiño, 0.50; Orellana, 1.—; F. Barreiro, 0.25; J. Freire, 0.50; Dionisio Suárez, 0.50; José Gundin, 0.50; Caparelli, 1.—; José García y García, 1.—; Bezzachi, 0.50.

Total:	$	27.65
Suma publicada ayer	$	20.—
Suma anterior	$	119.20
Total General:	$	166.85

Aviso

En lo sucesivo, toda la correspondencia que se envíe a Benigno Pereira, diríjase a Pérez 522.

PEDIDO

Rogamos al compañero que tenga la obra «Para eso paga»..., quiera prestarla a la comisión de fiestas de la Liga de Educación Racionalista, comprometiéndonos a develverla en el mismo estado que se nos entregue.

La Comisión de Fiesta

COMITE PRO PRESOS.

Esperamos de los compañeros que tienen listas de suscripción para los presos del domingo 10, hagan entrega de ellas a la brevedad posible.

El Tesorero.

DE ADMINISTRACION

Se les comunica a los suscriptores de Santa Fe que el compañero Albornoz, agente de «La Protesta», pasará a cobrar à los suscriptores del 3 al 10 de cada mes.

Aviso

El compañero Roque Pasacello desea vender la obra de E. Reclús, «El hombre y la tierra». Tratar Loria 611.

CUADRO «AURORA»

Mañana muércoles, a las 8,30 p. m., efectuará ensayos en el salón Unione Benevolenza, Cangallo 1362.

En el mismo salón a las 8 p. m., habrá también ensayos el viernes 22.

Siendo éstos generales y definitivos, se encarece a los compañeros que toman parte en la función del sábado, puntual asistencia.

DE REDACCION

Como para la publicación diaria de «La Protesta» solo estamos dos compañeros, ponemos en conocimiento de todos los camaradas que nos será imposible publicar aquellos artículos que por su redacción, sea necesario reformarlos totalmente.

Advertimos a las sociedades, centros, ateneos y demás instituciones culturales, que toda nota para ser publicada debe venir sellada, a fin de comprobar su autenticidad.

También advertimos que no atenderemos la publicación de notas y avisos dadas telefónicamente.

Los artículos no publicados no se contestan ni tampoco se devuelven los originales.

C. DE E. S. CABALLITO SUD

Este centro pone en conocimiento de todos los compañeros e instituciones libertarias, que ha trasladado su secretaría a la calle Don Cristobal 88.

Centro de E. S. Luz y Vida

(Salta)

Comunica a todas las sociedades obreras, agrupaciones anarquistas y Centros de E. S., que quieran tener correspondencia con este centro, su nueva dirección, Calle Olavarría 1003, donde tiene instalada su secretaría en compañía de las sociedades O. Panaderos y Zapateros.

Este centro, para conformidad de las sociedades obreras y compañeros de todas partes, acusa recibo de los libros donados por el Comité pro 1.o de Mayo, constituído en esta ciudad para llevar a cabo la manifestación de ese día, para cuyo acto se lanzaron listas de suscripción, y el beneficio que sobró de dichas listas, fué empleado en los libros donados a este centro.

José Meilán
Secretario.

Idioma internacional Esperanto

Deseando divulgar el conocimiento del sencillísimo y útil idioma internacional auxiliar ESPERANTO, el Centro Esperantista de Buenos Aires, abrirá en el próximo mes un curso por correspondencia, compuesto de 25 lecciones, y que serán remitidas a cualquier parte de la República a razón de una lección semanal. La enseñanza será gratuíta. Las personas interesadas, pidan informes por carta al Centro Esperantista, Costa rica 4324, Buenos Aires.

ATENEO OBRERO DE ALMAGRO.

El domingo 1.o de julio, a las 8 p. m., en el salón Tipográfica Bonaerense, realizará una función y conferencia a total beneficio de su caja social.

La conferencia estará a cargo del profesor Victor Delfino el que versará sobre el tema: «La Guerra».

PERSONAS BUSCADAS.

José Mato, desea saber el paradero de Pañido del Puente, que pertenecía al grupo Bresci, de La Felguera. Dirigirse a Río Gallegos, Argentina.

—(o)—

LA PROTESTA

AGENTES Y PAQUETEROS

EXTERIOR:

Montevideo: José Rey, Poste Restante.

Paraguay, (Asunción): F. F. Torres, Oliva 425.

INTERIOR:

Avellaneda: José Calvo, Laprida 742.
Arequito: Nadal Juliá.
Bahía Blanca: Comité pro «La Protesta», S. Martín 46.
Campana: Domingo Jauzat, Sarmiento y Belgrano.
Córdoba: Comité pro «La Protesta», F. Núñez, calle Alvear 782.
Cruz del Eje: Jesús M. Maldonado.
General Pico: Juan Ferrini.
Chacabuco: Rómulo Muñoz, 25 de Mayo 66.
Huinca Renancó: Enrique Gerijuan.
Ingeniero White: Salvador Calderón. Cárrega núm. 476.
Jujuy: Miguel Iramain, Independencia 581.
La Plata: Joaquín Figueroa, calle 16, número 523.
Luján: Domingo Bosco (Librería),
Mar del Plata: M. Prieto, Rivadavia núm. 3268.
Maldonado: Rogelio Barrios.
Mechita: Juan González.
Mendoza: José García Guirado, J. J. Moreno 1649.
Punta Alta: Santiago Villarino.
Rivera: Benito Rodríguez, Depósito de vinos Donati.
Rosario: Mariano Ferrer Alvear 783
San Antonio de Areco: Pedro García.
San Cristóbal: Simón Serrutti.
Santiago del Estero: Gregorio Quiñones, calle Río Negro 148.
San Fernando: Pedro Broggia, Junín número 1044.
Salta: Tomás González.
Sierras Bayas: Miguel Tancredi, Casa Vitale.
Tucuman: Neris Nieva, 9 de Julio núm. 453.
Tigre: Francisco Gómez, Maza 55.

Trenque Lauquén: Máximo A. Tomé.
25 de Mayo: Antonio López Orellana, Villa «Libertad».
Zárate: Juan Mesa, General Paz 309.

CAPITAL:

Ateneo Obrero de Almagro: Estados Unidos 3719, Ambrosio Arango.
Comité pro «La Protesta», de Villa Crespo: Alvarez 837, Pedro A. Fabbalo.
Nueva Pompeya: Carolina Venegoni, Ventana 3872.
Fascio Rivoluzionario Italiano: Roque Capparelli, Matheu 1172.

—(o)—

Funciones a beneficio de LA PROTESTA

Avisamos a todos los centros, agrupaciones y sociedades, que hemos organizado funciones para las siguientes fechas, las que se realizarán en el salón-teatro «Casa Suiza»:

El 9 de Julio, a las 2.30 p. m., —19 de agosto, a las 8.30 p. m. — 2 de septiembre, a las 8.30 p. m. — 7 de octubre, á las 8.30 p. m. — 4 de noviembre, a las 8.30 p. m. — y 2 de diciembre, a las 8.30 p. m.

TRAPOS LIMPIOS

En la imprenta se necesitan trapos limpios para limpieza de máquinas, a lo que avisamos a los compañeros que puedan responder a esta necesidad.